CAPITULO XIV.

¿EN DONDE ESTA LA FRANCIA?

Prerogativas y bellas cualidades de la Francia.—Sus grandes Obras.—Arrastrada al error, falsea su mision.—Su propaganda anticristiana.—Las orgías revolucionarias.—Sus escándalos: ántes de combatir contra la Prusia declara la guerra á Dios.

La Francia es la nacion mas antiguamente católica del mundo. A este privilegio incomparable debe su nombre de hija primogénita de la Iglesia. Para ayudarla á llevar dignamente este nombre glorioso, le ha dispensado Dios una especial proteccion, principio de su longevidad. Con una liberalidad paternal, la ha adornado de los mas raros dones.

Ningun pueblo ha recibido, hasta el mismo

grado, la elevacion de sentimientos, la franqueza de carácter, la vivacidad de espíritu, la actividad de propaganda, el poder de simpatía que atrae á la Francia, apesar de sus defectos y aun de sus faltas, el afecto del mundo entero; la generosidad de corazon, que la tiene siempre pronta á dar su oro y su sangre por las nobles causas.

La nobleza obliga, y la Francia lo ha comprendido. La primera en dotar con magnificencia á la Iglesia Romana, su madre; la primera en las cruzadas de la Edad Media para contener la invasion de la barbarie musulmana, y librar el sepulcro del Dios Redentor. La primera en las cruzadas modernas, para arrancar las naciones idólatras de la tiranía del demonio, ha realizado esta palabra consagrada por la historia: *Los otros pueblos han hecho grandes cosas, por ellos, la Francia las ha hecho por todos.*

Así es como la Francia, brazo derecho de Dios, de la Iglesia y de la civilizacion cristiana, *Gesta Dei pen francos*, ha crecido, durante largos siglos, gloriosa, amada, respetada enmedio de sus hermanas. Al bautizar á su primer Rey, San Remigio predijo á la Francia sus gloriosos destinos

Con el tiempo se debilita, se empobrece y se hace objeto de temor y de compasion para las otras naciones. ¿Que prueban, pues, sus convulsiones continuas? Prueban las nobles cualidades de la Francia; prueban el instinto que conservan de su vocacion; prueban que se resiste á dormirse, como tantas otras naciones, en el cisma, en la heregía, en el materialismo y en la muerte. Quiere vivir de su verdadera vida, y con su irremediable inquietud dice á Dios: "Soy vuestra hija primogénita, habeis hecho por mí mas que por ninguna otra de mis hermanas, y mi corazon estará inquieto hasta que descanse en vos. *Fecisti nos ad te, Domine, et inquietum estcor nustrum, donec requiescat in te.*

¿A tanta advertencia como ha respondido la Francia? No teniendo en cuenta nada de su propia experiencia, mofándose de Dios y de sus verdaderos amigos, á quienes llamaba alarmistas. Despues, continuando en su camino, esta hija primogénita dice, y sus hermanas han repetido: "Se hacia creer en la Edad Media, que para ser felices y dichosos, los pueblos tenian necesidad de Dios, de cristianismo y de la Iglesia; que mientras mas

sumisas eran, mas florecian las sociedades. Estos tiempos de ignorancia pasaron.

"En cuanto ha dependido de mí, yo he sacudido el yugo de la supersticion. He arrojado á Dios de mis constituciones, de mis academias, de mis ciencias, de mi política, de mi vida. Me he burlado de la Iglesia y de sus leyes, del Papa y de sus excomuniones: y estoy muy lejos de arrepentirme. ¿Qué mal ha sucedido á mí y á mis hermanas? ¿Alguna vez hemos sido mas ilustradas, mas libres, mas ricas, mas fuertes, mas felices? Nuestra civilizacion, mas brillante que nunca, es un solemne mentís á las lecciones del pasado."

¿Puede levantarse á una mayor altura la insolente impiedad? Sí; para colmar esta medida la Francia acaba de hacer tres cosas. En el momento de marchar contra la Prusia, declara que continúa siendo el instrumento de la Revolucion y que va á hacer una guerra revolucionaria.

He aquí en que términos la notifica á la Europa por medio de su gefe: "La gloriosa bandera que desplegamos ya una vez ante los que hoy nos provocan, es la misma que llevó al traves de la

Europa las *ideas civilizadoras de nuestra gran Revolucion.* Representa los *mismos principios;* inspirará las mismas adhesiones."

No se puede servir á dos señores. Auxiliar de la Revolucion, la Francia no podia ser el sostén de la Iglesia, abandona á su Padre. Por su culpa el Papa es entregado en manos de sus enemigos, despojado, aprisionado, destinado tal vez á ser el Luis XVI del papado.

En fin y como para lanzar al cielo el mas insolente desafío, la víspera de la gran festividad de María, protectora de la antigua Francia; la Francia revolucionaria levanta una estátua á Voltaire ¡A Voltaire el corifeo de la impiedad, el enemigo personal de Jesucristo, el perpetuo blasfemador de todo lo que hay de sagrado en las naciones, el sirviente de la Prusia, el innoble folletista que ha manchado con su aliento corrompido las mas brillantes glorias de la antigua Francia. Al que Sodoma hubiera desterrado. Paris lo ha coronado!

Tal es en parte el proceso de la Francia ante el tribunal de la justicia de Dios. Si lo ponemos á tu vista, querida patria nuestra, es únicamente para que vuelvas sobre tí misma y alejes de tí

nuevas desgracias. Por lo demás, nada hay comparable al dolor de tus hijos, mas que el deseo de volverte á ver grande y poderosa.

CAPITULO XV.

¿EN DONDE ESTA LA FRANCIA?

En estos momentos la Francia está en curacion.—La enfermedad.—El médico.—El remedio.—El enfermo.—La vida ó la muerte propuesta á la Francia.—Carta de Melania.

En estos momentos la Francia está en curacion. Atacada en sus partes mas nobles, se encuentra entre la vida ó la muerte. Jamás, en su larga existencia, ha tenido momentos mas críticos. La curacion supone la enfermedad, el médico, la medicina, el enfermero.

La enfermedad. Que la Francia está enferma y muy enferma, es decir, culpable y muy culpable

mietras que fueran lo que debe ser la hija primogénita de una familia, el ejemplo de sus hermanos y el auxilio de su madre.

Por su desgracia y por desgracia del mundo, la Francia, como las otras naciones de Europa, se ha dejado sofisticar. En lugar del pan puro de la verdad católica, una educacion anormal, ha venido á nutrirla con una mezcla corruptible y corruptora, de algunos restos de verdades, y de muchas mentiras. Su temperamento moral se ha debilitado y desnaturalizado poco á poco, el mal comienza en la época, de funesta memoria, en que el espíritu del antiguo paganismo invadió la Europa. Es preciso hacerla justicia, la Francia luchó largo tiempo y con vigor contra los venenos que le brindaban la Alemania y la Italia.

Por fin apuró la copa fatal. Debilitada y enloquecida, no tardó en manifestar con su conducta que la peor corrupcion es aquella que resulta de lo que hay mejor: *corrumptio optimi pessima*. Cuanto habia sido respetuosa y humilde con su madre, la Santa Iglesia Romana, se hace impertinente y rehacia. Desobedece frecuentemente, ó

no obedece sino de mala gana, y lo ménos que puede, hasta que se revela abiertamente.

Falseando en este punto capital su mision providencial, se dirige en marcha rápida á una completa decadencia. La misma actividad que habia puesto en propagar el bien, emplea en propagar el mal. Ninguna nacion publica tantos libros inmorales é impíos, y, como son franceses, esos libros se convierten en el pasto emponzoñado de la Europa entera. De su seno sale la liga infernal de los enciclopedistas y de los filósofos del último siglo, de los que Voltaire fué el corifeo y cuyo grito era: *¡Aplastemos al infame!*

Traduciendo en actos sus funestas doctrinas, durante diez años, se entrega con un furor que asombra al mundo á todas las Saturnales de la prostitucion y de la impiedad. Jesucristo, su Dios; el Papa, su Padre; la Iglesia, su Madre; sus templos, sus palacios, monumentos de su genio, sus propios hijos, su fortuna, su honor, su vida, nada es sagrado para ella. Sola entre todas las naciones, inscribe el ateismo en sus leyes, y, durante veinticinco años, sus ejércitos lo pasean, á la luz de las ciudades que incendian, y al ruido de los

tronos que derrumban en todas las partes de la Europa. (1)

---

(1) *Para manifestar que nada exageramos, he aquí el retrato de la Revolucion pintada por una mano no sospechosa. El 24 de Diciembre de 1796, el famoso Abate Gregoire, jacobino declarado escribia: "Ninguna persecuciou presenta los atroces caracteres que la que acabamos de atravesar. Estábamos destinados para saber que aun habia algo nuevo en la escala del crímen. Siglos serán precisos para reparar los estragos causados en los monumentos de la piedad y del genio, acumulados durante siglos. Se ha destruido no diré que por miles, sino por centenares de miles.*

"Un cálculo aproximativo, hace elevar á trescientos mil los autores de tantos atentados. Porque cada municipalidad tenia poco mas ó menos cinco ó seis béstias feroces, que, bajo el nombre de Bruto, han perfeccionado el arte de violar los sellos, de ahogar y de extrangular. Han devorado sumas inmensas, para pagar orgías y celebrar tres veces por mes fiestas, que, despues de una primera representacion venian á ser parodias, en

Con una obstinacion mas y mas culpable, hace ella misma cada ocho dias una profesion pública, por la escandalosa profanacion del Domingo. Todo pueblo bautizado que no respeta el Domingo es un pueblo que no tiene religion pública; y todo pueblo que no tiene religion pública, es un pueblo ateo como pueblo.

Hoy todavía, escándalo del mundo, por su lujo

---

que figuraban dos ó tres autores sin espectadores. No habia en ellas al fin mas que el tambor y el empleado municipal; aun este avergonzado ocultaba su banda en la bolsa, yendo al templo de la Razon á ahuyar décimas disparatadas y á celebrar lo que se llamaba el culto de la razon, el culto de la ley, el culto de la libertad, el culto de Marat, porque tambien tuvo altares.

"Pero estos trescientos mil bandidos tenian por directores dos ó trescientos miembros de la Convencion nacional, que no pueden llamarse mas que criminales, pues el idioma no tiene otro epíteto mas enérgico. Agradezco á la Convencion el que haya decretado la República; pero ha empañado esa gloria con crímenes á cuyo aspecto la posteridad retrocederá con espanto.

desenfrenado, por su fiebre de goces, por su indiferencia en materias religiosas, por las burlas impías de sus periódicos; continúa, gracias á su misteriosa influencia, empujando á las naciones hácia las antípodas del cristianismo.

Sin embargo no le han faltado lecciones, Dios que la ama todavía, la ha llamado alternativamente con sus beneficios y con sus castigos. En todos los tonos le ha dicho: Conviertete, desobediente Is-

---

"Ella es la que, durante tres años, revelada contra el pueblo, quiso arrebatar su propiedad mas sagrada, la religion; ella es quien solicitó á los sacerdotes al perjurio, y quien desmoralizó la nacion; ella quien sacó de todos los departamentos esa horda de procónsules, junto á los cuales Neron, Sardánapalo y Cartuche habrian podido canonizarse. Al fin del siglo diez y ocho se ha hecho en grande escala la prueba de que los pretendidos filósofos, los ateos, son los seres mas intolerantes y los perseguidores mas bárbaros."

¡Y hoy hay hombres que se glorian de ser los hijos de los revolucionarios de 93, y que querian plantar de nuevo el reinado de la Convencion!

rael, y yo te perdonaré. *Revertere adversatrix Israel, ait Dominus, et non avertam faciem meam a vobis.* (1) A las advertencias del cielo se han unido las de la tierra. Mil voces amigas le han gritado que, con su obstinacion en el mal, encendia sobre su cabeza los carbones ardientes de la cólera divina.

Su misma experiencia no ha dejado de advertirle que va por mal camino. A diferencia de las otras naciones de Europa, la Francia, despues de cerca de un siglo, parece que se haya atacada del mal de *San Vito*. Siempre inquieta, siempre agitada, se parece á la aguja magnética que ha perdido el polo. Caminando de Revolucion en Revolucion piensa encontrar en el fondo del precipicio lo que ha perdido y lo que busca con ardor. Se constituye, se reconstituye y desconstituye. En ochenta años hemos tenido diez y siete constituciones. Ensaya todos los gobiernos y los derroca alternativamente: salvage yegua que desconociendo su ginete, arroja á tierra á los que se atreven á montarla.

---

[1] *Jerem. III. 12.*